



**Dar gracias a Dios
en todo y por todo
Por Pepo Toledo**

Dar gracias a Dios en todo y por todo

Una reflexión bíblica sobre el poder transformador de la gratitud.

Por Pepo Toledo

31/12/2024

www.pepotoledo.com

Tabla de contenido

Introducción	3
Gratitud por las bendiciones recibidas.....	3
Gratitud por las bendiciones inmerecidas.....	4
Gratitud por nuestros éxitos	4
Gratitud por las cosas que damos por hecho	5
Gratitud por los atributos de Dios.....	5
Gratitud por la creación y el diseño humano	5
Gratitud por el sufrimiento	6
Gratitud a Dios por librarnos del mal.....	6
Manifestaciones de gratitud	7
El poder transformador de la gratitud	7
Reflexión.....	7
Epílogo.....	8
Referencias.....	8

Introducción

“Tal vez la gratitud no sea la virtud más importante, pero sí es la madre de todas las demás.” Marco Tulio Cicerón

“Solo hay dos formas de vivir la vida: una, es pensando que nada es un milagro y la otra, es creer que todo lo es.” Albert Einstein.

En *1 tesalonicenses* 5.18 leemos que debemos de dar gracias a Dios en todo. En *Efesios* 5.20 aprendemos que tenemos que dar gracias a Dios por todo. En ambos casos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Dar gracias a Dios en todo significa mostrar gratitud por las bendiciones recibidas; por las bendiciones inmerecidas; por nuestros éxitos; por las cosas que damos por hecho; por los atributos de Dios; por la creación; por el sufrimiento; por librarnos del mal.

Manifestar esta gratitud en sus diferentes modalidades, nos permite experimentar el poder transformador de Dios. Esto es especialmente importante en un mundo que recién sufrió la mayor crisis económica en más de cien años, la pandemia del Covid 19. La pobreza aumentó en todo el mundo por primera vez en una generación. La economía avanza a paso lento. Las guerras causan inflación, el azote de la clase media. Vivimos una época de choques culturales, raciales, políticos y sociales.

Gratitud por las bendiciones recibidas

Los cristianos no tenemos ninguna dificultad en dar gracias a Dios cuando nos bendice puntualmente con prosperidad y sanidad. Por ejemplo, cuando recibimos un aumento salarial, una promoción, una herencia o Dios nos sana de una enfermedad terminal. Le agradecemos de forma espontánea.

Sin embargo, debemos de dar gracias a Dios en todo y por todo, y no solamente en estas ocasiones.

Gratitud por las bendiciones inmerecidas

Dios nos hizo salvos por gracia y por la fe, no por obras, para que nadie se gloríe. Ninguno merecemos el don de la salvación en Jesús (*Efesios 2.8-9*).

En el *Antiguo Testamento*, los libros *Deuteronomio* y *Levítico* enumeran las bendiciones que Dios promete a su pueblo si le obedece y las maldiciones que sucederán si rompen su pacto con Dios. Cada derecho lleva una obligación. Equivocadamente, los judíos pensaban que la riqueza era un signo de bendición y la pobreza de maldición. Es parte de la naturaleza humana creernos buenos y ser acreedores de las bendiciones, al punto de exigir las.

Cuando Jesús sana a diez leprosos, solo uno regresa a darle las gracias (*Lucas 17.11-19*). La gratitud es importante como reconocimiento de la gracia divina.

Dios no puede ser burlado: todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará (*Gálatas 6.7*).

Como todos somos pecadores, (*Romanos 3.12*) no merecemos las bendiciones. Dios nos las da por su gracia (*Juan 1.16*). Si no merecemos la salvación, menos las bendiciones. La gracia es cuando Dios nos da las bendiciones que no merecemos. La misericordia es cuando Dios no nos da el castigo que sí merecemos (*Salmos 136.1*).

José era el hijo favorito de Jacob. Sus hermanos, movidos por la envidia, lo vendieron como esclavo a Egipto. Luego de pasar por duras pruebas, Dios le dio su favor a José y fue nombrado gobernador de Egipto. En los años de abundancia almacenó alimentos. En los años de escasez, vinieron sus hermanos de Canaán a comprar provisiones. José los perdonó y favoreció. La historia la encontramos en *Génesis 37-46*. Este es un claro ejemplo de bendiciones inmerecidas.

De la misma forma que debes pedir a Dios perdón por pecados desconocidos, ocultos, olvidados, dale gracias por bendiciones desconocidas, ocultas y olvidadas.

Gratitud por nuestros éxitos

La situación más riesgosa en el tema de la gratitud viene de nuestros éxitos. Si amasas una fortuna y no le das la gloria a Dios, tu ingratitud te llevará a la soberbia. Creerás que lo hiciste por en tus fuerzas. Dependerás de tu chequera, no de Dios. Tu ego crecerá al punto de te convertirás en tu propio ídolo. La raíz de todos los males es el amor al dinero (*1 timoteo 6.10*). Qué no decir si Dios te

permite ocupar una posición de poder. La ingratitud te alejará de Dios y te llevará a utilizar a las personas en tu provecho.

Recuerda siempre que haces las cosas con tu poder, pero ese poder te lo dio Dios (*Deuteronomio* 8.17-18).

Todo lo que hagamos, de palabra o, de hecho, que sea dando gracias a Dios en el nombre de Jesús (*Colosenses* 3.17).

Gratitud por las cosas que damos por hecho

La paz es algo que no agradecemos y no apreciamos hasta que la perdemos, como muchas otras cosas que Dios nos da (*Colosenses* 3.15). Estamos viviendo en el período más tranquilo de la historia de la humanidad. La Segunda Guerra Mundial concluyó en 1945. Lo que quedan son conflictos étnicos o internacionales pero focalizados, como la guerra de Rusia con Ucrania. Hoy hay en el mundo 27 veces más de posibilidades de morir del corazón que violentamente.

Dale gracias a Dios por tu salud, por tu familia, por tu matrimonio, por tus hijos, por tus nietos. Dale gracias porque tienes alimentos, techo, agua corriente, agua caliente, drenajes y el privilegio de asearte todos los días, entre muchas otras cosas (*Salmos* 107.8-9).

Pídele perdón a Dios por las bendiciones que no le has agradecido; clama por la luz de su Espíritu para que te las muestre y poder darle gracias. Implora porque no te las tenga que quitar para que las aprecies; más bien que antes te muestre a familias que no pueden suplir sus necesidades básicas para que rearguya tu corazón. Gratificar a Dios es una forma de reconocer su soberanía y bondad en nuestra vida.

Gratitud por los atributos de Dios

Debemos de dar gracias a Dios por ser quien es, por todos sus atributos. Por su favor, su gracia y su poder. Por su misericordia, su constancia y su fidelidad. Por su sabiduría y su justicia. Lee *Proverbios* 3.4-6, *1 corintios* 15.10, *Hebreos* 1.3, *Salmos* 107.1, *Santiago* 3.17 y *Salmos* 7.17.

Gratitud por la creación y el diseño humano

Debemos expresar gratitud a Dios por la creación. Por el aire que respiramos, por el agua que bebemos. Por el universo, por la tierra, por el sol, por la luna, por la belleza de la naturaleza, por los animales y por las plantas (*Salmos* 145.9-10).

Debemos de darle gracias por cada día de vida, por cada año de vida; por la maravilla de diseño que es el ser humano, por habernos hecho a su imagen y semejanza, por los dones y talentos que nos ha dado (*Salmos* 139.13-14, *Génesis* 1.26-28, *Santiago* 1.179).

Agradece a Jesús, por que prometió estar con nosotros hasta el fin del mundo (*Mateo* 28.20).

Dale gracias a Dios por los contrastes. El frío te hace apreciar el clima templado. La oscuridad te hace apreciar la luz. Cada estación trae ventajas. La escasez te hace apreciar la prosperidad. La enfermedad te hace apreciar la salud.

Gratitud por el sufrimiento

La *Biblia* enseña que debemos mantener una actitud de gratitud incluso en las dificultades, confiando en la soberanía de Dios. Dejamos este tema de último, porque sabemos que dar gracias en medio de las pruebas no es fácil. Requiere una gran medida de fe. Al dar gracias en medio de la aflicción estamos expresando nuestra confianza en Dios.

En *Habacuc* 3.17-18, el profeta da un bello testimonio de su fe en Dios en medio de la tribulación: 17 Aunque la higuera no florecerá, ni en las vides habrá frutos; Mentirá la obra de la oliva, y los labrados no darán mantenimiento. Y las ovejas serán quitadas de la majada, y no habrá vacas en los corrales; 18 Con todo yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salud.

Para los que amamos a Dios, todas las cosas obran para bien (*Romanos* 8.28). De las cosas malas aprendemos y de las buenas nos regocijamos.

La tribulación nos fortalece (*Santiago* 1.2-4). Dios no abandona a los que le buscan (*Salmos* 9.10). Dios te acompaña en el valle de sombra y de muerte (*Salmos* 23.4). Las pruebas nos muestran que Dios está en control de nuestras vidas (*Proverbios* 3.5-6). La tribulación nos hace compasivos por el sufrimiento ajeno (*2 Corintios* 1.3-5).

Gratitud a Dios por librarnos del mal

Debemos dar gracias a Dios por librarnos de todo peligro (*Salmos* 121.7-8). Por cuidar nuestras entradas y nuestras salidas. Por salvarnos la vida en todo tipo de accidentes. Por ampararnos en asaltos. Por librarnos de extorsiones y amenazas. Por sanarnos en enfermedades. Por protegernos de obras de hechicería. Por todas las veces que nos libra del mal.

En resumen, debemos agradecer a Dios por cubrirnos, por preservar nuestra vida, nuestra integridad y librarnos de toda obra del enemigo.

Manifestaciones de gratitud

Dar gracias a Dios es una práctica fundamental en la *Biblia* que incluye varias modalidades. Entre ellas está la alabanza (*Salmos* 100.4).

Los sacrificios de la ley mosaica fueron sustituidos de una sola vez por el sacrificio de Cristo (*Hebreos* 9.11-12). Dios nos quiere como sacrificio vivo; espera que le consagremos nuestras vidas (*Romanos* 12.1), siendo esta la mayor expresión de adoración. Dios nos pide sacrificio de alabanza (*Salmos* 116.17) y de acción de gracias (*Levítico* 7.12).

La oración en gratitud es esencial. Por ejemplo, orar antes de las comidas.

Otra forma de manifestación de gratitud son el testimonio y la proclamación pública (*Salmos* 9.1, *Hechos* 4.20). En forma íntima, puedes escribir un diario de gratitud.

El poder transformador de la gratitud

Los actos de servicio y generosidad, especialmente a los necesitados, son otra forma de agradecer a Dios por lo que nos ha dado (*2 corintios* 9.11, *Mateo* 25.35-40). También mostramos gratitud a través de una vida de obediencia (*Juan* 14.15).

Estas acciones nos hacen crecer espiritualmente. En esto radica el poder transformador de la gratitud.

El exceso de pasado da depresión. El exceso de presente da estrés. El exceso de futuro da ansiedad. El mejor antídoto contra estos trastornos es la oración a Dios en acción de gracia, que nos da paz (*Filipenses* 4.6).

En resumen, dar gracias a Dios en la *Biblia* se expresa de diversas maneras: a través de la alabanza, la oración, los sacrificios, la obediencia, el testimonio, la generosidad y el servicio a los demás. La gratitud a Dios por su amor y su bondad se reflejan en la vida del creyente, enriqueciendo su relación con Dios.

Reflexión

“La gratitud convierte lo que tenemos en suficiente. Es la señal de las almas nobles.” Esopo.

Todo lo que somos, todo lo que tenemos le pertenece a Dios (*Salmos* 24.1-5).

En el cristianismo, la felicidad no es alcanzar una meta, sino estar contento en cualquier situación, sin importar las circunstancias (*Filipenses* 4.11).

Las bendiciones las podemos recibir en esta vida y en la otra. Los apóstoles de Jesús recibieron en la otra vida la gran promesa para los que son perseguidos en Cristo (*Mateo 5.12*). El apóstol Pablo dijo: “Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia” (*Filipenses 1.21*). “Vivir en Cristo” es la meta. Pablo renunció a todo lo que le impedía tener a Cristo. “Morir es ganancia” refleja la decisión de Pablo de mantenerse fiel a Dios, sin importar dar su vida.

La vida en este mundo es un instante, como dicen, pero nos enfocamos demasiado en ella. Dios enfoca su mirada en la eternidad de nuestras almas (*2 corintios 4.18*). Reflexiona sobre cuáles bendiciones de Dios prefieres, las de esta vida o las de la vida eterna.

- ¿Qué bendiciones inmerecidas puedo identificar hoy en mi vida?
- ¿Qué cosas estoy dando por sentado en este momento?
- ¿Cómo puedes practicar la gratitud a Dios en tu vida diaria a partir de ahora?

Epílogo

A manera de epílogo, transcribo acotaciones en el tema de la gratitud hechas por el licenciado Fernando Solares Solares, que sin duda enriquecen este texto:

“Cuando disfrutamos del éxito, la gratitud a Dios es el antídoto contra la idolatría a nuestro propio ego”.

“La autonegación es el primer paso en el cristianismo.”

“Oramos por las cosas grandes y nos olvidamos de dar gracias por los regalos ordinarios, pequeños (aunque en realidad no son pequeños).”

“La gratitud a Dios puede convertir lo ordinario en extraordinario”

“La gratitud a Dios puede cambiar la monotonía en celebración.”

“La gratitud a Dios nos reconecta con lo que realmente es esencial y prioritario delante de Dios “.

“Si la calidad de apreciación de la obra de Dios no es la adecuada, cabemos en ingratitud.”

“Cuando le presentamos acción de gracias a Dios cambian las circunstancias y tú mismo cambias”.

Termino con una frase propia: *“Gracias a Dios por tanto”.*

Referencias

© Esa obra está bajo licencia Creative Commons. El texto puede ser compartido libremente citando la fuente.

A menos que se indique lo contrario, todos los versículos usados en este estudio son de la *Biblia* versión *Reina-Valera Antigua* (RVA), escrita en español de la época. No le sorprenda al lector encontrar palabras que sin cambiar su significado ahora se escriben con variantes. Todo ello en favor de usar la versión más fiel posible, libre de derechos de autor.

Lecturas recomendadas

Job y las cortes celestiales - Desaciertos de Robert Henderson por Pepo Toledo

https://www.academia.edu/44923967/Job_y_las_cortes_celestiales_Desaciertos_de_Robert_Henderson_por_Pepo_Toledo

Las bienaventuranzas por Pepo Toledo

https://www.academia.edu/43750442/Las_bienaventuranzas_por_Pepo_Toledo